
Asesinos “legales” de Trump

Por: Nicanor León Cotayo
21/04/2020



El Diario New York narró este lunes un choque entre seguidores del Presidente y médicos junto a enfermeras contrarios a su llamado de eliminar restricciones por el nuevo coronavirus. Tales galenos, comentó el medio digital han sido los primeros en la lucha contra esa epidemia.

Agregó que reciben el aplauso público en todas partes.

Estos últimos se reunieron el domingo frente al Capitolio de Denver, Colorado, para rechazar la orden de quedarse en casa.

Las fotos, tomadas por la periodista Alyson McClaran, muestran a trabajadores de la salud con sus uniformes blancos y máscaras.

Ello, en varias cuadras de una avenida que conduce al edificio del Capitolio.

Observadores subrayaron que, evidentemente, el personal de salud no está solo, ya que transeúntes mostraron a viva voz su apoyo.

“Ponga fin al virus, no a la economía”, gritaban algunas personas, “necesitamos estabilidad para mantenernos saludables”, decían otras.

Casi al mismo tiempo, la CNN se hizo eco de un artículo con el siguiente título: “Donald Trump está jugando con fuego”.

¿Cuándo? Apenas 24 horas después que les dijo a Gobernadores de la nación: “Van a tomar sus propias decisiones de abrir la economía”.

Según CNN, Trump también insertó mensajes incendiarios en Twitter contra la idea de permanecer en casa.

“¡Liberen Michigan,!” vociferó en un tuit, y repitió mensajes similares que solicitaban liberar Minnesota y Virginia, incluido un inquietante reclamo de “salvar la segunda gran enmienda”.

Esa exigencia sacó a flote su amoroso nexos con la Asociación Nacional del Rifle, que aporta millones de dólares a cruzadas electorales de la ultraderecha.

Cuando numerosos manifestantes cantando rechazaron la orden de quedarse en casa emitida por la gobernadora Gretchen Whitmer, CNN formuló una interesante pregunta.

¿Qué significa pedir una repetición de lo ocurrido en Michigan?

Otro cuestionamiento reza, ¿qué es exactamente lo que Trump está tratando de hacer?

Pide una revuelta en tres territorios potencialmente administrados en 2020 por gobernadores demócratas.

Allí se albergan miles de personas diagnosticadas con la Covid-19.

Una enfermedad, añade el recuento periodístico, que mata a numerosos ciudadanos estadounidenses y amenaza a millones.

Incluso, ninguno de estos lugares cumple las exigencias descritas por Trump para comenzar a reabrir la economía.

Quizás la interrogante más significativa que recorre hoy los predios académicos expone:

¿Qué sucederá luego que finalice la crisis actual?

Algo parece seguro, ni Estados Unidos ni el presente modelo del capitalismo serán los mismos.
